
¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

Why is it urgent to read Franz Hinkelammert

AYRTON TRELLES CASTRO

Barro Pensativo: Centro de Estudios e Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales
Email: atrellesc@unsa.edu.pe

El ser humano es la esencia suprema del ser humano. La raíz del ser humano es el mismo ser humano. Esta esencia no es ni una ley natural ni un a priori de valores.

Franz Hinkelammert.

RESUMEN: El presente ensayo tiene como objeto incentivar la lectura del pensador en aquellos que aún no han llegado a su obra. Para este fin, recurrimos a algunos de sus principales textos, donde se hallan sus planteamientos entorno a la realidad en la que vivimos. Hemos considerado colocar la descripción de su producción cronológicamente, centrándonos en la línea temporal de su recorrido intelectual, procurando así una mejor exposición de su producción teórica, la cual a su vez está vinculada a pensar críticamente la realidad. Por tal razón, comenzamos exponiendo sus investigaciones iniciales entorno al desarrollo y subdesarrollo, problemáticas que son analizadas a la luz de la economía política, sociología y filosofía. Continuamos con sus investigaciones sobre teología y crítica a la razón utópica,

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

temas que desarrolla con mucha profundidad. Luego exploramos el aporte del autor entorno a la segunda crítica de la economía política y la reconstrucción del pensamiento crítico.

PALABRAS CLAVES: Hinkelammert, subdesarrollo, teología, utopía, economía política, dignidad humana.

ABSTRACT: The present essay is intended to encourage the reading of the thinker for those who have not reached his work. For this aim, we appeal to some of his main texts, where his approaches around the reality we live in are found. We have considered to chronologically place a description of his production, focusing in the temporary line of his intellectual trajectory, attempting thus a better presentation of his theoretical production, which is at the same time linked to critically thinking reality. For that reason, we begin displaying his early research around development and underdevelopment, topics that are analyzed in the light of political economics, sociology and philosophy. We continue with his research on theology and critique of the utopian reason, topics which he develops with considered depth. Then we will explore the author's contribution to the second critique of political economics and the reconstruction of critical thinking.

KEYWORDS: underdevelopment, theology, utopia, politic economics, human dignity.

Desde hace mucho tiempo en nuestra América vivimos el nacimiento y desarrollo de teorías radicales, es decir, que analizan los problemas desde la raíz desmontando las teorías de dominación, las cuales no podemos percibir fácilmente porque se han vuelto sentido común. En el mundo en el que vivimos se hace normal la explotación, la injusticia, etc., pero es extraña la reivindicación del ser humano para dejar de ser un ser humillado y despreciado.

La normalización de las ideas de dominación, que forman parte del pensamiento oficial, educan y guían, de esta manera el sistema mantiene su continuidad. Las personas educadas en aquellas concepciones actúan según su aprendizaje y si en caso hacen uso del ejercicio del poder, su praxis es de dominación.

Cuando intentamos pensar con los saberes funcionales al sistema vigente, nos es imposible poder ver la raíz de los problemas que aquejan el continente y el mundo. A grandes rasgos podemos resumir esos males: la destrucción del ser humano y la naturaleza.

He ahí la necesidad de leer todo lo que nos sirva para la defensa y reivindicación de la madre tierra y de sus hijos. No todo lo que leemos nos sirve, ni todo lo que sirve es leído. Por esa razón pretendemos incentivar la lectura del discurso que ayude a desmontar aquellas categorías, ideas y razonamientos relacionados a perpetuar la situación que hasta la fecha nos arroja a la destrucción.

Para nosotros es urgente leer al filósofo, economista y teólogo Franz Hinkelammert, podría ser importante, sí que lo es, pero teniendo en cuenta el mundo y las circunstancias en las que vivimos, se hace urgente. Lo importante está en relación con intereses personales, o hasta egoístas. Para nosotros puede ser importante ir o no ir a Europa de turismo, pero no nos es urgente. Lo urgente está en relación con lo común, porque somos una comunidad política caracterizada por ser heterogénea.

El pensamiento del profesor Franz es parte del *contradiscurso* a las ideas dominantes. Y *contradiscurso* referida a aquellas ideas vinculadas a los ideales en aras de un mundo mejor; que se vinculan, también, a la resistencia de los pueblos originarios de nuestra América y el mundo. Tal *contradiscurso* está cumpliendo cinco siglos (Dussel, 1998, p. 69).

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

Como el objetivo es incentivar la lectura de las obras de nuestro pensador, en caso alcancemos aquella meta, recomendamos revisar la página web Grupo Pensamiento Crítico, en donde se encuentran sus libros subidos a internet gratuitamente.

El análisis de la ilusión trascendental, el subdesarrollo y lo teológico

Durante la guerra fría, Franz Hinkelammert inicia y desarrolla su pensamiento. Aquellas investigaciones se desenvuelven bajo la atmósfera de los dos lados de su natal Alemania, el soviético y el bloque capitalista. En este periodo vuelca sus esfuerzos en analizar profundamente el pensamiento desarrollista de las URSS.

La tesis principal de las investigaciones en torno a la ex potencia oriental da como resultado el vínculo estrecho entre la ilusión del progreso con el sistema socialista. Ilusión vinculada a la planificación perfecta, regida por un comité central que afirma tal hecho como posible, real y palpable. En tanto que la realidad, en medio del conflicto, mostraba las carencias del sistema conocido como socialismo real.

En el estudio profundo del sistema soviético y sus ideas, descubre que el Comité Central se aferraba dogmáticamente al progreso técnico como respaldo al proyecto comunista:

La ideología tecnócrata soviética establece de esta manera una vinculación directa entre acercamiento al comunismo como fin último y crecimiento económico. Las ponderaciones se cambian: acercarse al comunismo no significa primordialmente actuar sobre las estructuras sociales, sino más bien actuar sobre el progreso técnico (Hinkelammert, 1970, p. 96).

El producto de este enfoque fue convertir el marxismo original en una ideología tecnócrata. Las consecuencias serían a la

larga funestas, pues la planificación perfecta, en medio de la competencia de capitales, y sobre todo, bajo la carrera armamentística de la guerra fría, calcificó el dinamismo estatal, provocando a la larga el desmembramiento de la Unión Soviética.

Las investigaciones que le llevaron a descubrir la ilusión trascendental en la Unión Soviética; lo condujeron a comprender al bloque capitalista, que tampoco escapaba a tal quimera. En plena guerra fría lanza un dardo hiriente al bloque occidental, esa saeta era demostrar el carácter ideológico de aquel sistema, fundamentado en una economía política disfrazada de científica. Este bloque también mantenía una ilusión trascendental que es la competencia perfecta en el mercado perfecto. Por tal atrevimiento fue amonestado, pero el boquete en la pared de arcilla estaba hecho.

¿Qué es la competencia perfecta? Es otra ilusión trascendental, que tras las gafas del capital no existe, pues según la postura capitalista el mercado es perfecto, ergo, la competencia es perfecta. La ilusión es creer en la mano invisible del mercado, que regula todo y que no debe de ser regulada. Por ese motivo, valiéndose de los trabajos de Oskar Morgenstern, nuestro pensador destaca el carácter inconsistente que tiene dicha ideología, que deriva de la idea del conocimiento perfecto o la previsión perfecta (Jorge Vergara, 2015, p. 35).

Al terminar sus estudios en Alemania emigra a América Latina, específicamente a Chile, invitado por la fundación Konrad Adenauer (Estela Fernández y Gustavo Silnik, 2012, p. 112). En este continente pone en marcha sus investigaciones sobre el subdesarrollo latinoamericano. Al analizar las razones del atraso económico, político y social del continente sudamericano, develó que esos males son parte del modelo y no por la falta de su aplicación. Por lo tanto, la cara oculta del desarrollo es el subdesarrollo.

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

Según su investigación, en los países atrasados, se aprecia la asimilación del capitalismo, pero sin las ventajas del sistema:

[...]El subdesarrollo surge precisamente por la incapacidad de la sociedad para defenderse de los efectos secundarios del encuentro socio cultural con el mundo liberal capitalista; podríamos definir la sociedad subdesarrollada por su incapacidad para anticipar los efectos secundarios de ese encuentro sociocultural (Hinkelammert, 1970, p. 43).

La falta de anticipación de los fenómenos secundarios de ese choque se encuentra agravada por un factor más: la escasa capacidad de la clase dominante (tradicional) para impulsar el progreso. Esa incapacidad no suele ser considerada teóricamente, pues las teorías burguesas no logran detectarla, cosa que concuerda con la superficialidad de sus análisis: “que interpretan los fenómenos por los fenómenos mismos, la pobreza por la pobreza, la supervivencia de la estructura por su supervivencia, y la explotación por el hecho inevitable de que un hombre explote a otro” (Hinkelammert, 1970, p. 212).

Producto de las circunstancias de aquellos años, el pensamiento de nuestro filósofo se involucra en el estudio de la teología, que es para el continente una parte esencial. El impulso fue generado por el golpe de Estado en Chile. Este golpe de Estado estuvo cargado de simbolismo, ejemplo de esto fueron las ideas teológicas con rasgos sacrificiales que colaboraron a levantar el ídolo del mercado, teniendo como altar los cuerpos de las víctimas de la violencia desatada por los militares chilenos.

El filósofo percibe, desde entonces, que la violencia del mercado capitalista utiliza armas ideológicas de la muerte, como él llama a la teorización que pretende allanar el camino al mercado total; como si se tratase de alguna santa cruzada en contra del “bloque del mal” —en esa época representado por el campo

socialista— y contra los que se opongan, estigmatizados de subversivos.

El resultado hacia el cual apunta todo eso, es un mundo en el cual la lucha de mercados y sus resultados son la única y suprema ley, la ley natural, una ley dada por el Dios-Creador mismo a través de la lógica implícita de su creación y en contra de la cual se rebela el Reino del Mal, porque en su orgullo y soberbia no quiere reconocer el condicionamiento natural del hombre. Los movimientos por la paz y por el medio ambiente, una política positiva del desarrollo o de justicia social, aparecen, por tanto, como rebelión luciférica en contra de la ley de Dios inscrita en la naturaleza. Esta rebelión, seducida por la utopía, desemboca, así, en el Reino del Mal (Hinkelammert, 1990, p.170).

Durante el ascenso de la agresión del mercado en busca de su totalización, se retoma la idea de extirpar toda noción de cambio social, utilizándose como método la tortura. Lo que más le llamó la atención a nuestro pensador, en aquellos años, era la similitud del ascenso neoliberal con el ascenso y desarrollo del nazismo, pues en ambos detectó la búsqueda de erradicar toda utopía. Años después, en una entrevista expresaría: “Si Auschwitz fue una fábrica de muertos, Chile era una fábrica de torturados” (Estela Fernández y Gustavo Silnik, 2012, p. 127).

Sobre la razón utópica, la globalización y el totalitarismo del mercado

¿Qué es lo que impulsa a que cierto grupo determinado de la población actúe así? Sin duda hay variadas respuestas entorno a la pregunta. Por ese motivo, el autor en mención, prefiere remitirse al origen (arjé) de aquellas acciones. Razón por la cual desentraña las ideas que impulsan los acontecimientos de nuestra vida socio-histórica en lo que él denomina *razón utópica*.

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

A menudo asociamos la utopía como algo fuera de lo convencional, que solo existe en tanto a alguien se le ocurre hablar de un mundo ideal. Tal cosa no es así, pues convivimos con lo utópico. Es el criterio por el cual se orienta la modernidad y el capitalismo.

Con la modernidad, la razón misma llegó a ser utópica. Toda razón moderna gira alrededor del problema de lo posible y de lo imposible. Por eso, el problema de la utopía se encuentra en todos los pensamientos que aparecen en la modernidad, incluso la llamada postmodernidad, la que, por otra parte, hay que interpretar como una variación (*spielart*) de la modernidad y nada más (1984, p. 30).

Este criterio de orientación puede servir para la liberación o para la opresión, de tal manera que lo utópico subyace a la economía, política, teología, filosofía, etc. Según el rumbo de la historia actual, en nuestro tiempo vivimos orientados por una utopía de opresión.

Con la revolución cultural de la estrategia de globalización, termina por implementarse aquello que los nazis buscaban, que es crear un mundo sin utopías, pero ir tras ese objetivo resulta proceder utópicamente y, como nos advierte el profesor Franz, esa es la utopía más peligrosa.

A su vez, la utopía también se halla en las ciencias empíricas. Ellas tienen una ilusión trascendental denominada por Hinkelammert como empiría, que “es la interpretación de la realidad como desviación de una realidad idealizada en términos funcionales” (*Ibid.*, 236). Las consecuencias de la ilusión trascendental, que se realizan a través de la inversión de la realidad, traen consigo la impotencia de la ciencia empíricas frente a los problemas coyunturales.

Los contenidos que hemos descrito hasta ahora corresponden a la etapa previa al derrumbe del campo socialista. A continuación, veremos algunas reflexiones del filósofo después de estos acontecimientos, son pensamientos ubicados en la problemática de un mundo al que denominamos: globalizado.

Hemos adelantado el término utilizado por nuestro pensador para describir la etapa actual: *estrategia de globalización*, que se relaciona a la crítica del mercado total. Ambas cosas, mercado y globalización, no pueden comprenderse por separado. La palabra en mención hace una referencia más exacta al tiempo en el que vivimos.

La sociedad de hoy tuvo un tiempo de previa de preparación, que la vuelve más compleja al momento de analizarla, por ese motivo la teoría a veces se hace algo difícil de entender, en ese sentido el filósofo Juan Bautista Segales advierte sobre el trabajo del profesor:

Parte de las tesis que la propia teoría estándar sostiene y luego las contrasta con la historia y consigo misma, y cuando ve que no hay una adecuación, entonces empieza el proceso de reconstrucción histórica de lo que la teoría tradicional encubre, y desde ahí empieza a hacer una crítica en regla de los conceptos, las categorías clave y los marcos categoriales de la ciencia social (no sólo de la economía estándar). A juicio nuestro, en este pasaje de la ciencia social a la filosofía y la teología —es decir, en el pasaje del cuestionamiento o crítica de los contenidos de los conceptos y categorías de las teorías tradicionales a la proposición de otros contenidos pertinentes o, si no, de otras categorías nuevas— es cuando Hinkelammert tiene que hacer (lo que entendemos por) epistemología (2014, p.138).

Como decíamos, vivimos bajo el mercado total, que, a su vez, está recubierto de una forma sacra, por ese motivo,

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

descubriéndose la religiosidad del sistema neoliberal se descubren sus intenciones sacrificiales. El dios de esta religión es el mercado, el dinero y el capital, como un Dios trinitario (Hinkelammert, 2017, p. 154). Tal mercado deriva de anteriores teologizaciones, que procuraron eficientemente los teóricos principales de la economía política del capital, como por ejemplo A. Smith, posteriormente secundados por la teoría neoclásica de F. Hayek y consortes.

El mundo globalizado empuja hacia las cuerdas al ser humano, este sujeto aprisionado por la modernidad (como supuesto civilizatorio), el neoliberalismo (como praxis económica) y la negación de los derechos humanos (como expresión jurídica), tiene que gritar para manifestar su existencia para evitar que su vida sea avasallada. Tal es la consigna que desarrolla en el libro *El grito del sujeto* (1998).

El grito del sujeto está en relación con un hecho que se escurre de la visión acostumbrada a un mundo plagado de injusticias, tal cosa pasada por lo alto es el *otro*, el prójimo o la prójima. Tomarlos en cuenta es dimensionar toda su corporalidad. Dicha situación no es considerada por la teoría estándar, pues en la búsqueda de la eficiencia y de la instrumentalización de la razón, el sistema arriba a un resultado funesto: el asesinato del ser humano y de la naturaleza, tal destrucción sistemática se transforma en suicidio. La modernidad y el capitalismo tienen un carácter suicida, pues en su afán de eficiencia racional se muestran irracionales (*Ibid.*, 287).

La modernidad es un laberinto que se fundamenta en mitos. El ser humano no se desapega de los mitos y las utopías, son parte de nuestra naturaleza. Por esa razón resaltaremos algunos mitos de la modernidad.

Comenzaremos por describir el mito del progreso, enraizado a la visión moderna de la historia, la cual enfoca todo avance como un proceso bueno, que conduce hacia algo mejor. Además, tiene como base a un dios de la dominación, que somete en el nombre del progreso a todo pueblo que se oponga a la triunfal marcha de la historia. Para poder desarrollar tal punto de vista, el ser humano es apreciado por la modernidad como un ser infinito.

El profesor Hinkelammert señala al respecto:

El gran mito que sustenta la modernidad hasta hoy —aunque ya se esté quebrando— es el mito del progreso. Surge con la modernidad y le da su alma: su alma mítica. El progreso es infinito, no hay sueños humanos cuya realización no prometa. Es el conjunto de ciencias empíricas, laboratorio, tecnología y mercado (2007, p. 70).

La postura trae consigo el uso del mito del poder, con su respectivo circuito sacrificial, donde se administra la muerte, dar muerte para que haya vida, tal consigna es parte de la concepción del economista neoclásico F. Hayek, que habla expresamente del sacrificio humano “realizado por la explotación, la exclusión y la destrucción de la naturaleza” (Ibid., 77). Ese mito allana el terreno al fundamentalismo del mercado acompañado de la violencia arrasadora, que combate en nombre de la libertad, toda defensa de la vida o lo comunitario que oponga resistencia:

Como consecuencia, el poder [tiene] que redefinirse. Se hace cada vez más asesino y tiene que encubrir los asesinatos que comete. Por lo tanto aparece el actual mito del poder, que hace ver el sacrificio humano – la explotación, la tortura, las armas de destrucción masiva, que el imperio usa prohibiéndolos a otros – como método para salvar vidas. El mito sostiene que se han de abolir los derechos humanos para salvar vidas y lo hacen en la tradición de todos los mitos del poder anteriores (Ibid., 82).

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

Sin duda, los mitos de la modernidad allanan el paso a los países explotadores, cuyo Dios busca la dominación y la explotación (*Ibid.*, 60). De la inversión de la realidad, el mercado se totaliza, termina convirtiéndose en un fin y no en un medio. Representado por el imperio de turno, toda resistencia es perseguida y aniquilada. Para justificar sus invasiones se inventan, bajo la figura de la corrupción del poder, monstruos. En un momento el monstruo fue el comunismo, ahora lo es el islam, los pueblos originarios y los países que buscan una economía para la vida.

Esto representa la eliminación de los derechos humanos, proclamando la no humanidad del enemigo, metamorfoseado en monstruo, al cual se busca combatir:

Con la modernidad aparece una violación de los derechos humanos, que opera en nombre de estos derechos humanos. Tiene hoy un nombre nuevo: la intervención humanitaria. Las guerras feroces sin ningún límite serio llevan este nombre: intervenciones humanitarias. Se destruyen países y se exterminan, como en Afganistán, a todo adversario real o aparente y se reclama los derechos humanos como la razón para eliminarlos (*Ibid.*, 232).

Es decir, se inventan un enemigo, lo cercan, lo acosan, desfiguran la realidad, y sobre el país o el enemigo perseguido, se arrojan como aves de rapiña, no solamente los países saqueadores, sino las grandes corporaciones mediáticas y los países subordinados con espíritu de fieles siervos. Al inventarse el monstruo aparece la “intervención humanitaria”, que ellos brindan, como salvadora. “La sociedad del mercado promueve como modelo esta posición. Transformarlo todo en un objeto, inclusive a sí mismo, es presentado ahora como libertad y salvación” (p. 265).

Frente a esta idolatría sacrificial, el profesor Franz desarrolla en torno a los derechos humanos una exhaustiva investigación, en la que retoma al cristianismo primitivo y no a los pensadores de la

ilustración europea, ni menos a J. Locke. Para nuestro filósofo es Pablo de Tarso una figura importante para los derechos humanos, descubriendo en el apóstol de los gentiles un pionero en ese aspecto. Entonces, fija su crítica en la visión moderna de los derechos humanos, poniendo énfasis en sus orígenes y en sus teóricos. Y también en la lucha por el reconocimiento de estos derechos. Cosa que se relaciona con lo expuesto anteriormente, pues la negación de los derechos humanos se hace mediante su mención, claro, por parte de ciertos países que abanderan la lucha humanitaria, por ejemplo, Estados Unidos.

La lucha por la reivindicación de los seres humanos toma diferentes perspectivas a lo largo de la historia, de tal manera que para nuestro pensador, es necesario esclarecer cómo se allana el terreno a la inversión e los derechos humanos para terminar negándolos. Al explorar lo mencionado, se fija en la enorme persecución que existe y existió en relación con la reivindicación del ser humano, pues para “el pensamiento de dominación, toda reivindicación de la vida frente a la ley es *hybris* y es indiscernible del vicio” (Carlos Molina, 2017, p. 39).

Los derechos del hombre, que se exponen en la revolución francesa (2017, p. 27), resultan negados por el termidor de la revolución. Lo cual trae como consecuencia el asesinato de aquellos representantes que buscaban llevar a mejor puerto la dignidad humana, como es el caso de:

Olympe de Gouges, que exige la ciudadanía de las mujeres y fue mandada a la guillotina. Babeuf, que representa el derecho de asociación de los obreros, igualmente termina en la guillotina. Toussaint Louverture, el liberador de los esclavos de Haití, es asesinado dejándolo morir por las condiciones extremas bajo las cuales fue mantenido en la cárcel bajo el emperador Napoleón (*Ibid.*, 28).

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

También debemos considerar la denuncia a aquellos teóricos que bajo la concepción propia de los privilegiados, son vistos como padres del progreso, pero tienen una visión del ser humano abstracta y exclusiva. Es el caso, por ejemplo, de J. Locke, quien simpatizó y defendió el esclavismo. Mencionábamos en acápite anteriores que ciertas teorías suelen allanar el terreno a la negación de los derechos humanos, pero paradójicamente ensalzando éstos, ese ejemplo lo apreciamos en el “padre de las nuevas ideas”, pues para él la humanidad está constituida por el blanco esclavista. Los otros son semi humanos, sin derechos. El filósofo inglés, mediante la defensa del mercado y la propiedad capitalista termina diciendo:

Sin duda alguna quien ha perdido, por su propia culpa y mediante algún acto merecedor de la pena de muerte, el derecho a su propia vida, puede encontrarse con aquel que puede disponer de esa vida retrase, por algún tiempo, el quitársela cuando ya lo tiene en poder suyo, sirviéndose de él para su propia conveniencia; y con ello no le causa perjuicio alguno (John Locke citado pro Franz Hinkelammert, 2017, p. 196).

Develar la labor de los pensadores modernos que se afanaron en justificar el esclavismo y de normalizar semejante atropello a la dignidad humana, es la labor de la que nuestro crítico se encarga bajo un examen atento y detallado. Nosotros reconocemos el mérito suyo al respecto:

Yo soy el único que menciona eso, yo leí el libro sobre John Locke, en uno encontré [aquello], en una nota. Por su puesto también John Locke, como todos los de su época apoyaron la esclavitud, y se decían de izquierda. Por lo menos en un libro de 150 páginas, son 30 páginas justificando la esclavitud. Es muy obvio (Entrevista realizada por Ayrton Trelles al filósofo Franz Hinkelammert. 24 de febrero de 2020, Costa Rica, San José).

Si esto nos parece asombroso, el análisis que hace del pensamiento F. Nietzsche nos arroja más luces, pues para el filósofo nihilista es una degeneración la lucha por la defensa del oprimido, porque con esa brega se relega el papel del fuerte, porque, mediante ese combate, el fuerte devendría en malo. Por eso Hinkelammert lo identifica como el *anti* Pablo, es decir, que la obra *El anticristo* combate los valores de redención paulinos.

Es, pues, Pablo quien sienta las bases de los derechos humanos, ya que en sus epístolas, sobre todo en Gálatas capítulo tres versículos 26-28:

declara una igualdad, que de ninguna manera excluye las diferencias. La igualdad, que incluye las diferencias, es una igualdad que excluye de que las diferencias puedan ser tratadas como pretexto para sostener desigualdades y para la declaración de inferioridades. La desigualdad se produce al transformar diferencias en inferioridades y por tanto en razones para la discriminación del otro o de la otra. Las mismas diferencias no producen de por sí las desigualdades que se sostienen (Hinkelammert, 2020, párr. 47).

De tal forma que el pensador mesiánico se adelanta a su época, generando una dimensión insospechada desde el punto de vista jacobino:

En Pablo se trata de 3 ámbitos de los derechos humanos: 1. Derechos humanos en la relación entre señores y peones (libres y esclavos). Se trata de la abolición de la esclavitud y la necesaria respuesta frente a la explotación de la fuerza de trabajo. Esta respuesta está conectada con el desarrollo de los derechos económico-sociales y la justicia social. 2. Derechos humanos de la emancipación de la mujer, pero más allá de eso también de la emancipación de las relaciones sexuales en general. 3. Derechos humanos que se relacionan a las relaciones entre culturas humanas y pueblos (paz entre los pueblos, lo que incluye la libertad de las

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

colonias y reconocimiento mutuo entre todas las culturas humanas) y que incluye también la necesaria relación de igualdad en cuanto al racismo (*Ibid.*).

Como podemos apreciar, su labor es profundizar en la teoría y la realidad con el objetivo de visibilizar un mundo invisible, que encubre a sus víctimas, un mundo donde el sacrificio humano y de la naturaleza en nombre de Mamón se hace moneda corriente.

La segunda crítica a la economía política y el vaciamiento de la democracia

La relación con lo económico, entonces, se hace necesaria, porque bajo las circunstancias actuales, necesitamos de una segunda crítica a la economía política. El trabajo entorno a la crítica de los conceptos de la economía capitalista los desarrolla primeramente Marx. Cuya investigación consumió gran parte de su vida.

Para la crítica a la economía política, El profesor Franz identificó la ilusión trascendental, la utopía, los mitos de la modernidad y la secularización de las ideas teológicas de la dominación. Descubriendo en las teorías burguesas un carácter sacrificial.

Según el estudio de Víctor Hugo Pacheco (2019) la crítica vertida por nuestro filósofo y economista se relaciona a la primera crítica de Marx a la economía política. Porque desentrañar lo oculto en el fondo de las teorías estándar conlleva a analizar el fenómeno en sus relaciones, tales relaciones, en el proyecto civilizatorio moderno, están fetichizadas, lo cual quiere decir, invertidas, pues los medios devienen en fines; como por ejemplo el dinero y la ley. Ambos son para el ser humano y no al revés.

Para la segunda crítica a la economía estándar, Hinkelammert desarrolla la teoría del fetichismo de Marx y la teoría del espejo. Ambas son más acabadas que la afirmación popularizada sobre la base y la super estructura: “[...] esa posición entre base y super estructura es algo que Marx no siguió desarrollando pues más bien incursionó, con su apartado del fetichismo de las mercancías, en una teoría del espejo o del reflejo a modo de espejo” (Pacheco, 2019, p. 221).

La teoría del fetichismo y el espejo quita de en medio la idea que la base económica determina la superestructura de la sociedad. Marx no continúa desarrollando lo que sostuvo en el prólogo del libro suyo *Para la crítica de la economía política*, como los detractores suelen creer, sino que explica lo siguiente: “las relaciones económicas son reflejo de las relaciones jurídicas” (Hinkelammert, 2007, p. 223).

La necesaria crítica a la economía política pone énfasis en distinguir economía de crematística, esta última es el arte de enriquecerse según Aristóteles, caso que se ve en la economía finaciarizada de nuestros días. La muerte y exclusión de gran parte de la población mundial se debe a los pilares que la sostienen. “Según Smith, los mercados siempre dejan morir a aquellos que en el interior de las leyes del mercado no tienen posibilidad de vivir y así debe ser. Es parte de la ley del mercado” (Hinkelammert, 2016, p. 219).

La teoría del fetichismo de la mercancía y del espejo, toman más fuerza cuando vemos su desarrollo en el ámbito de los derechos humanos, porque en “el espejo de las relaciones jurídicas aparecen entonces las formas imaginarias de la producción de las mercancías, que Marx llama el verdadero Edén de los derechos humanos” (Hinkelammert, 2019, p. 188). Motivo por el cual, en la crítica a la economía política debemos afinar la sensibilidad y ver que detrás de

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

esas relaciones fetichizadas están los seres humanos concretos, están ausentes, pero es una “ausencia que grita” (*Ibid.*, 189).

En la búsqueda por expandir el mercado sacrificial, de globalizar cada vez más el mundo, el mercado choca con los derechos humanos, los trata de invertir, mediante su fetichismo excluye a millones de vidas, destruye la naturaleza y carcome por dentro a las instituciones, lo cual en Hinkelammert llama “el vaciamiento de la democracia” (2014, p. 214), que consiste en no tocar ninguna institución Estatal, porque en realidad se vuelven funcionales al totalitarismo del mercado. Tal hecho lo podemos apreciar en las últimas agresiones del mercado a la democracia. Por ejemplo, en el golpe de Estado en Bolivia, la presidenta de facto Añez no reemplazó ninguna institución estatal, ni el Parlamento; pero se encuentran vaciados de contenido, son como un cascarón que fácilmente se rellena por este totalitarismo del mercado.

Palabras finales

Es urgente leer los aportes que están en la lid por un mundo mejor. Nuestro filósofo no es el único, con él están las pensadoras y pensadores, que comparten nobles ideales. Esta vez, por lo expuesto, vimos necesaria la labor de compartir lo que leímos con aquellos a los que les pueda servir este trabajo, el cual, como advertíamos, no intenta explicar completamente la labor teórica del profesor.

Según como aclara su discípulo, Juan Bautista Segales, ya no “se trata solamente de cuestionar el capitalismo o el neoliberalismo, o la modernidad en su conjunto, sino también la tradición occidental íntegra de la cual proceden estos fenómenos, pero hacerlo desde sus propios fundamentos míticos, históricos y filosóficos” (2009, p. 965). El mérito de Franz Hinkelammert es haber realizado esa labor, es haber explorado ahí donde otros pasaban de largo, es haber considerado como principio a la vida y no al dinero, su mérito

también consiste en partir desde la posición de las víctimas, en ese aspecto cumple con aquel verso: “la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza de ángulo” (Lucas, 20: 17). Por ese motivo se le compara con Marx, es el barbado profeta de nuestro tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Bautista, Juan J. (2009). “Franz Hinkelammert”, en *El pensamiento filosófico latinoamericano, del caribe y “latino” [1300-200]*. Editado por Dussel, E., Mendieta, Eduardo y Bohórquez, Carmen. México D. F.: Siglo XXI.

_____ (2014). “¿Qué Significa crítica ética? Un diálogo con Franz Hinkelammert”, en *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Madrid: Akal.

Dussel, Enrique. (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión* (2 ed.). Valladolid: Trotta.

Hinkelammert. (1970). *Dialéctica del desarrollo desigual*. Buenos Aires: Amorrortu Editores S. A.

_____ (1970). *El subdesarrollo latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista*. Buenos Aires: Paidós.

_____ (1970). *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Buenos Aires: Paidós.

_____ (1984). *Crítica de la razón utópica*. San José: DEI.

_____ (1990). *Democracia y totalitarismo*. (2 ed.). San José: DEI.

¿POR QUÉ ES URGENTE LEER A FRANZ HINKELAMMERT?

_____ (1998). *El grito del sujeto: Del teatro-mundo del evangelio de Juan al perromundo de la globalización*. San José: DEI.

_____ (2007). *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Materiales para una discusión*. San José: Arlekin.

_____ (2014). “La rebelión de los límites, la crisis de la deuda, el vaciamiento de la democracia y el genocidio económico-social”, en *Reinventar la izquierda en el siglo XXI: Hacia un diálogo Norte-Sur*. Coordinado por Coraggio, José Luis y Laville, JeanLouis. Buenos Aires: CLACSO.

_____ (ed.) (2017). *La religión neoliberal del mercado y los derechos humanos*. San José: Arlekin.

_____ (2019). “Sobre la reconstitución del pensamiento crítico: La ausencia presente y los límites de lo posible”, en *Karl Marx desde américa latina: Dialéctica, política y teoría del valor*. Editado por Parhuana, Baltazar. Lima: Kitu. Casa Editorial y Gislaect Editores.

_____ (2020). “Los derechos humanos emancipatorios, la ley del mercado y el levantamiento neoliberal en contra de los derechos humanos”, en *Grupo Pensamiento Crítico*: <https://www.pensamientocritico.info/articulos/articulos-de-franzhinkelammert/espanol/449-los-derechos-humanos-emancipatorios-la-ley-delmercado-y-el-levantamiento-neoliberal-en-contra-de-los-derechos-humanos.html>

Molina, Carlos. (2017). *Cuerpo, ley y sacrificialidad: Antología crítica de Franz J. Hinkelammert*. San Salvador: UCA.

Nadal, Fernández y Silnik, Gustavo (2012). *Teología profana: Conversaciones con Franz Hinkelammert*. Buenos Aires: CLACSO.

_____ (2017). *Franz Josef Hinkelammert: La vida o el capital. El grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado*. Buenos Aires: CLACSO.

Pacheco, Victor H. (2019). “*Franz J. Hinkelammert y Henry Mora Jiménez: Para una segunda crítica de la economía política*”, en *Marx y la crítica de nuestro tiempo*. Editado por Rojas, Joel. Lima: Heraldos Editores.

Vergara, Estévez. (2015). *Modernidad y utopía: El pensamiento crítico de Franz Hinkelammert*. Diputación Floral de Álava.